

En la realización de la muestra han colaborado la Autoridad Portuaria, Caja Cantabria y la Universidad

## 6 fotógrafos plasman su particular visión del puerto en una exposición en el Palacete

SILVIA MORA. Santander El Palacete acoge en estos días una exposición de fotografía *Primera Escala. Seis visiones del puerto*. Esta muestra recoge el trabajo de seis profesionales de la fotografía como son Manuel Alcalde, Santiago Alonso, Javier Lasen, Michel Quijorna, Paco Rodríguez

Primera escala. Seis visiones del puerto, es una buena muestra del quehacer de estos fotógrafos, que desde planteamientos y visiones diferentes, han trabajado sobre un espacio común, el puerto de Santander, obteniendo como fruto este proyecto, presentado posteriormente a la Autoridad Portuaria para su exposición.

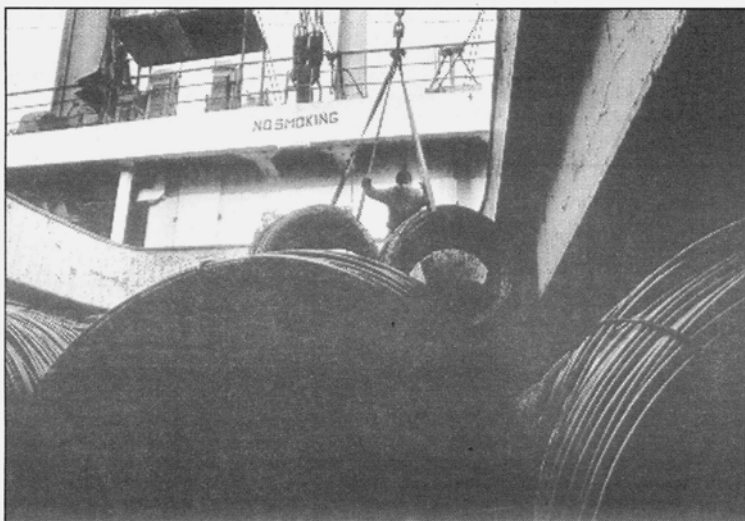
Javier Lasen enfocó su trabajo hacia las personas, en un intento de reflejar el mundo laboral del puerto. Empleó una cámara de 35 mm, por ser más ágil y sus fotografías fueron realizadas en blanco y negro.

Manuel Alcalde usó igualmente una máquina de 35 mm, para plasmar en blanco y negro la relación hombre-puerto y el trabajo cotidiano.

Santiago Alonso se decidió por el color y se planteó la noche porque según manifiesta "me pareció interesante combinar los ganas que tenía de realizar un trabajo nocturno con la posibilidad que tuve al realizarlo en invierno".

Michel Quijorna explica "estoy trabajando sobre la idea del concepto del panorama, en cuanto a mezclar un primer término con uno segundo, el paisaje y el fondo, normalmente trabajo con elementos naturales y artificiales, mezclándolos y este juego óptico que puede haber o esta visión propia del momento es lo que me interesa".

"Mi trabajo está hecho con una cámara desechable, que me da pie a no tener que preocuparme por problemas técnicos". Donde realmente trabaja es en la foto dejando en un segundo plano la técnica.



Una imagen de la fotografía de Javier Lasen.

La fotografía de Javier Vila está realizada con una intencionalidad, presentado dos serie, la primera *conjuros* está hecha con una intencionalidad más literaria, y muy concreta donde desarrolla una historia que pretende hacer llegar a la gente, "una sensación muy similar a la que a mi me impulsa".

Su trabajo, según Vila, "es una historia personal y está realizado de noche porque la idea que me lo evoca es una historia nocturna y pretende llevar a los espectadores lo que es una persona solitaria que se enfrenta a una ciudad de noche." La otra serie presentada está enfocada desde el punto de vista estético-fotográfico y no tiene la intención de comunicar nada que no sea

la belleza de la imagen o el formalismo de la composición".

Todos sus trabajos están realizados en 6x6 con procedimientos muy similares y en sus fotografías no hay un apoyo técnico muy exagerado sino más bien una expresión fotográfica.

Este proyecto se ha podido materializar, según comentan sus artífices, "gracias a la Autoridad Portuaria que ha prestado su colaboración, cediendo el Palacete y aportando una cantidad económica al igual que Caja Cantabria y la Universidad."

En el aspecto general, el apoyo en Cantabria para la fotografía, según sus palabras "está muy difícil si uno lo solicita para un proyecto pro-

pio". Asimismo señalaron "las tres instituciones loables son las que colaborado, las demás tienen meros gestos de programa político".

Coincidieron en señalar la falta de respeto que existe hacia la fotografía, convirtiendo las publicadas en auténticas mutilaciones de la imagen, carentes de significación y según su opinión "mientras la fotografía no sea respetada no podrá ser reconocida como el arte que es".

Entre sus próximos proyectos destacaron no hacer más trabajos en común, sino dar más repercusión a este proyecto, mediante exposiciones en otras salas e intercambios con otros círculos fotográficos y ampliar su visión de cara a la continuidad.

## Los premios no hacen cultura, opina el escritor José Angel Valente

EFE. Almería

El Premio Nacional de Poesía de 1993, el escritor José Angel Valente (1929), manifestó a en Almería que este tipo de galardones suponen un reconocimiento y una ayuda a la difusión de la literatura, aunque puntualizó que con ellos "no se hace cultura".

Este creador gallego, que desde hace años reside entre París, Ginebra y Almería, indicó que los premios literarios se han concedido en ocasiones a "escritores inexistentes por motivos ajenos al de la pura creación, lo que supone un desprestigio por falta de rigor", subrayó.

El autor del libro *No amanece el cantor*, galardonado con el Nacional de Poesía, aseguró que "muchas veces se confunde el trabajo de creación y el de formación de un sector cultural con una política de mercado".

Añadió que los intereses económicos hacen que algunos premiados "no valgan nada" y que galardones como el *Planeta* sean desde su convocatoria "un premio de mercado", algo que finalmente conduce a que "se ponga subliteratura en el mercado".

Esto es lo que llevó al escritor de *El fin de la edad de plata*, *Mandorla* o *El dios del lugar* a mirar con desconfianza los galardones literarios, a pesar de que dijo sentirse agradecido con este reconocimiento, como con anteriores premios como el *Adonais*.

Para este gallego, admirador "hasta el infinito" de Luis Cernuda, "lo exacerba" es que se conceda el Premio Cervantes a Borges y que "en la actualidad no haya fondos suficientes para elaborar una edición crítica" de dicho autor, lo que se llevará a cabo en *La Pleiade*, de la editorial francesa *Gallimard*.

Pese a esta actitud ante los premios, el "exilio exterior" de Valente a la hora de la creación poética y su capacidad de condensación para "hacer sentir el peso de una palabra" le lleva a sentirse "muy gratificado" con el reconocimiento de los lectores.

Destacó que las personas anónimas que le escriben suponen el "consuelo de compartir la experiencia dolorosa" de la creación poética, en la que aseguró "mojarse" y para la que dijo precisar el exilio de las alabanzas mundanas para "dar una libertad a la escritura que hace que no puedas mentir".

Cernuda, Lorca, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado son, según Valente, los poetas que más le han influido, junto a los que destacó el "papel decisivo" de San Juan de la Cruz y su *Cántico Espiritual*, "que es el poema clave". Valente dijo haber adoptado un tono místico y denso en su obra, lo que le permite aportar "más contenidos poéticos", y añadió que poesía, narración o ensayo "se diferencian tan solo en el lenguaje que utilizan".

## El pensamiento de Leibniz llena la segunda parte del siglo XVII alemán

EFE. Madrid

No hay pensamiento puro porque, para ser puro, tendría que formarse en el vacío. Más concretamente, el pensamiento humano, por ser humano, no puede ser puro, ya que el cerebro es, al tiempo, inspirador y rémora de cualquier pureza, por una ley inapelable, según la cual el motor influye siempre negativamente en la fuerza misma que produce al implicarla en sus propios y contaminantes problemas mecánicos, ajenos a ella.

El pensamiento de G.W. Leibniz llena la segunda parte del siglo XVII alemán, a partir de su primera obra, escrita en latín a los 18 años con el título de *De Principio Individui*.

Sus *Nuevos ensayos sobre el entendimiento*, publicados posteriormente ya muy entrado el siglo XVIII, fueron escritos a modo de frustrado intento de diálogo con el filósofo inglés Locke, cuyo importante *Ensayo sobre el conocimiento humano* había interesado profundamente a Leibniz.

En esta obra, Leibniz trata de plantear una contraposición entre las diversas visiones globales del mundo, lo que a la hora de indagar en todos los campos del saber, y particularmente en el concepto de la inmortalidad del alma y de su inseparabilidad del cuerpo, concepto que ahora consideramos rémora más que impulso del pensamiento.

De ser un paso más hacia la pureza del pensamiento, esta idea se ha convertido en una impureza mental, y no porque

sea negativa o deje de serlo, sino porque, por su misma vaguedad, el alma como entidad filosófica, requiere aclaraciones que el pensamiento humano de fines del siglo XX no está ya en situación de dar, excepto aferrándose a ideas clásicas sobre el alma que ya no parecen tenerse en pie. Ahora, si el alma es la materia, y si consideramos que el pensamiento mismo es parte de esa materia, la cosa varía, pero ya estaríamos completamente fuera del pensamiento leibniziano.